



CHINA INICIA ENSAYOS CLÍNICOS DE INTERFACES CEREBRO-COMPUTADOR IMPLANTABLES

China comenzó ensayos clínicos para evaluar la seguridad y eficacia de dispositivos implantables de interfaz cerebro-computador, una tecnología destinada a ayudar a pacientes con afecciones neurológicas.

La iniciativa está dirigida conjuntamente por el Hospital Huashan de Shanghai y el Hospital Xuanwu de Pekín, y ya

empezó a reclutar participantes, recogió el medio local Yicai, citando a Mao Ying, presidente del Hospital Huashan.

Uno de los dispositivos utilizados en estos estudios es el Neural Electronic Opportunity (NEO), desarrollado por un equipo de la Universidad Tsinghua, en Pekín.

Mao implantó previamente este dispositivo en un pa-

ciente que sufría una parálisis desde hacía cuatro años tras un accidente de tránsito.

Tras la intervención, el paciente logró controlar su brazo mediante señales cerebrales y realizar acciones sencillas como levantar una taza y beber.

El inicio de estos ensayos en humanos marca un punto de inflexión en el desarrollo de esta tecnología en China, que

ha venido avanzando desde el ámbito de la investigación básica hacia la aplicación clínica.

Según datos expuestos durante el reciente Congreso Anual Asiático de Neurooncología, se prevé que los ensayos con el dispositivo NEO se amplíen en 2025, con la inclusión de hasta 50 pacientes antes de que finalice el año.

“Iniciar ensayos en humanos con dispositivos implantables de interfaz cerebro-computador es un gran paso adelante para que esta tecnología llegue

a más pacientes”, declaró un experto en neurocirugía a Yicai.

“Sin embargo, aún existen dudas sobre la seguridad de esta tecnología invasiva, como la duración de la compatibilidad del implante con el organismo y la posible reacción del sistema inmunológico tras la cirugía”, advirtió.

La Sociedad de Neurociencia de Shanghai anunció en el mismo foro la creación de una nueva división dedicada específicamente a las interfaces cerebro-computador y

la neuromodulación.

El objetivo será reunir a especialistas en ciencia básica, estudios clínicos y procesos de comercialización para fomentar la innovación y facilitar avances tecnológicos en este campo.

El desarrollo de estas tecnologías es especialmente relevante en China, donde, según datos citados por Yicai, existen entre tres y cuatro millones de personas con lesiones en la médula espinal, y se registran anualmente entre 80.000 y 90.000 nuevos casos.